

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2012**

**TEMA GENERAL:
LO QUE CRISTO ES PARA LOS CREYENTES EN SU PERSONA**

Mensaje doce

El alimento espiritual y la roca que fluye la bebida espiritual

Lectura bíblica: 1 Co. 10:3-4; 12:13; Jn. 4:14; 6:31-35, 51, 54-55, 57b; Ap. 22:1-2a

I. En Su persona Cristo es el alimento espiritual de los creyentes—1 Co. 10:3:

- A. El alimento espiritual mencionado en 1 Corintios 10:3 se refiere al maná, el cual tipifica a Cristo como nuestro suministro diario de vida para la travesía cristiana—Éx. 16:14-16; Jn. 6:31-35.
- B. Todos los creyentes debemos comer el mismo alimento espiritual, y no debemos comer nada que no sea Cristo—1 Co. 10:3; Jn. 6:57b:
 - 1. Según la economía de Dios, debemos vivir de Cristo y solamente de Cristo—vs. 27, 32-33.
 - 2. Cristo debe ser nuestro único alimento, y no debemos procurar vivir de ningún otro alimento—vs. 54-55:
 - a. Alimento es todo lo que ingerimos para nuestra satisfacción; todo lo que nos satisface, fortalece y sustenta es nuestro alimento—Nm. 11:4-8.
 - b. El único alimento que como creyentes debemos recibir para nuestro sustento, fortalecimiento y satisfacción es Cristo—Jn. 6:33, 35, 51.
 - 3. Juan 6 nos presenta a Cristo como la comida espiritual de los creyentes:
 - a. Cristo, Dios mismo, se hizo carne a fin de ser el pan de vida para que nosotros le comamos; Él descendió del cielo no sólo para ser nuestro Salvador sino también nuestro alimento—v. 33.
 - b. En este capítulo encontramos cinco características de Cristo como nuestro pan: el pan celestial (vs. 41, 50-51, 58), el pan de Dios (v. 33), el pan de vida (v. 35), el pan vivo (v. 51) y el verdadero pan (v. 32).
 - 4. Debemos darnos cuenta cuánto necesitamos a Cristo como nuestro alimento diario—v. 57b.
- C. Comer al Señor Jesús es recibirle a Él en nuestro ser, a fin de que sea asimilado por el nuevo hombre regenerado conforme al principio de la vida; es de esta manera que Cristo vive en nosotros como el Resucitado—vs. 53-54; 14:19-20.
- D. El Cristo que es nuestro alimento espiritual es el Cristo que llega a ser subjetivo para nosotros—Gá. 2:20; 4:19:
 - 1. Cristo es el Dios Triuno procesado y consumado que mora en nuestro espíritu como el Espíritu todo-inclusivo—2 Co. 3:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
 - 2. El principal propósito por el cual Él se hace subjetivo a nosotros es que pueda ser nuestro alimento espiritual, entrar en nosotros y ser digerido y asimilado por nosotros hasta ser parte de los tejidos y fibras de nuestro ser—Jn. 6:55-56.
 - 3. El Cristo que es subjetivo para nosotros, el Cristo a quien nos hemos unido y con quien somos un solo espíritu, es nuestro alimento espiritual—Gá. 1:15-16; 2:20; 1 Co. 6:17; 10:3.

II. Para los creyentes, Cristo en Su persona es la roca de la cual fluye la bebida espiritual—v. 4:

- A. La bebida espiritual en 1 Corintios 10:4 se refiere al agua viva que fluyó de la roca hendida; esta agua tipifica al Espíritu, quien es nuestra bebida todo-inclusiva—Éx. 17:6; Jn. 7:37-39; 1 Co. 12:13.
- B. En Éxodo 17:6 la roca tipifica a Cristo, Moisés representa la ley, el cayado representa el poder y autoridad de la ley, la acción de golpear la roca significa que Cristo fue herido por la autoridad de la ley de Dios, y las aguas que fluyen de la roca herida tipifican al Espíritu—Jn. 7:37-39; 19:34:
 - 1. Por medio de la encarnación Cristo vino a la tierra como la roca—1:14; 1 Co. 10:4.
 - 2. En el Calvario Él fue crucificado, fue herido por la ley de Dios con su poder y autoridad; Su costado fue abierto, y el agua viva fluyó para que nosotros la bebamos—Jn. 19:34:
 - a. Esta agua viva es el Espíritu, el resultado final y consumado del Dios Triuno—7:39.
 - b. Esta bebida espiritual calma nuestra sed y satisface plenamente nuestro ser—4:13-14; 7:37-38.
- C. La bebida espiritual, el agua viva, es el agua de vida en resurrección—1 Co. 10:4; Jn. 4:10; Éx. 17:6:
 - 1. La resurrección denota algo que ha experimentado la muerte y que ha vuelto a vivir; la resurrección también denota la vida que brota de algo que ha pasado por la muerte—Jn. 11:25; Hch. 2:24; Ap. 1:18.
 - 2. Debido a que el agua de vida está en resurrección, ella es victoriosa y está por encima de todas las cosas negativas—Ef. 1:19-22; 2:5-6.
 - 3. Cuando bebemos del agua de vida en resurrección, llegamos a ser personas que están en resurrección y que son de resurrección—1 Co. 10:4; 2 Co. 1:9; 4:14.
- D. Según el relato bíblico, beber es más importante que comer—Jn. 4:10, 13-14; 7:37-39; Ap. 22:1-2a, 17b:
 - 1. Si somos alumbrados por el Señor, nos daremos cuenta que necesitamos beber aun más que comer; por esta razón, en 1 Corintios Pablo recalca mucho más el beber que el comer—10:4; 12:13.
 - 2. De hecho, beber incluye comer porque el alimento espiritual está incluido en el agua de vida—Ap. 22:1-2a:
 - a. Sin el agua de vida, no podemos tener alimento espiritual; por consiguiente, si no bebemos, tampoco podremos comer—Jn. 4:14; 7:37; 6:57b; 1 Co. 12:13.
 - b. En Apocalipsis 22:1-2a el árbol de la vida crece en el río de agua de vida; dondequiera que el agua de vida fluye, allí también crece el árbol de la vida:
 - (1) El hecho de que el río fluya desde el trono y el árbol de la vida crezca en el río indica que la bebida espiritual es aún más crucial que el alimento espiritual—vs. 1-2a.
 - (2) Puesto que el árbol de la vida se halla en el agua de vida, la manera de disfrutar del árbol de la vida es que bebamos el agua—vs. 14, 17b.
- E. Es al comer y beber a Cristo que Dios se forja en nuestro ser, ya que al comer y beber nosotros recibimos al Señor, y Él llega a ser uno con nosotros orgánicamente para ser nuestra vida y nuestro elemento constitutivo—1 Co. 10:3-4; Col. 3:4, 10-11.